

Aznar vincula la normalidad democrática de Euskadi a «un lehendakari no nacionalista»

Critica al PNV en una entrevista al 'Noticiero de las ideas', del Grupo Correo

Asegura que «la etapa de las cesiones se ha terminado»

COLPISA MADRID

«La normalidad democrática del País Vasco comenzará a ser una seria realidad cuando haya un lehendakari que no sea nacionalista», asegura José María Aznar en una amplia entrevista que publica en su tercer número 'El Noticiero de las ideas', revista de pensamiento y cultura del Grupo Correo. El presidente del Gobierno, que desarrolla algunos de los grandes desafíos de la presente legislatura, dedica una gran parte de la conversación al conflicto del País Vasco.

Aznar arranca con una valoración del resultado de las elecciones del 12 de marzo que supuso «la conclusión de la transición democrática» y «el arrumbamiento de viejos prejuicios en los que se movía la política española. Seguidamente, enumera los cinco elementos de cohesión básicos a la hora de gobernar un país y especialmente uno descentralizado como España: «la cohesión territorial; la unidad de mercado; la cohesión social; la comunidad cultural, con respeto a las diferencias existentes, y la proyección exterior». «Desde la transición —asegura— es la primera vez que disponemos de la más clara ocasión para cumplir el proyecto de la España plural».

Aznar pronostica que durante la actual legislatura se producirán en España cambios profundos y que el futuro pasa por «tres elementos muy importantes: la inmigración, el descenso de la natalidad y cuáles pueden ser las ambiciones de España para el futuro». Y responde que la primera sería



ENTREVISTA. Aznar recibió ayer al presidente de la comunidad de Madrid, Ruiz Gallardón. / EFE

«El futuro pasa por acabar con el terrorismo y por ingresar en el G-8»

acabar con el terrorismo y la segunda ingresar en el G-8 o en el G-7.

Al abordar el conflicto del País Vasco manifiesta su convicción de que «hemos cometido el error de reconocer pluses de legitimidad histórica a los principales partidos nacionalistas» y considera que «la etapa de las cesiones se ha terminado». Según el jefe del Ejecutivo, el hecho de que el PNV se reserve la exclusiva del gobierno en Euskadi y que haya dinamitado el Estatuto como punto de encuentro, «abre una etapa política en la que hay que recuperar el consenso estatutario y también una nueva política global alternativa». Opina Aznar que «la normalidad democrática en el País Vasco comenzará a ser una seria realidad en el

«Tenemos una clara ocasión para cumplir el proyecto de la España plural»

momento en que haya un lehendakari que sea no nacionalista». «Si el País Vasco sólo pudiera ser gobernado por nacionalistas, tendríamos —afirma— una democracia, cuando menos, singular».

Atentados

Aznar trata a continuación el tema de los atentados contra concejales del PP y del PSOE vascos. «¿Por qué piensan ustedes que los han matado? ¿Por que estaban en el poder? ¿Al pobre Zamarreño lo mataron por poder?» Y responde, «será por otro motivo: porque representan una idea con la que se quiere vivir en el País Vasco». El jefe del Ejecutivo se muestra crítico con el PNV y señala que es muy difícil encontrar una explicación

«En el País Vasco hay personas que no están a la altura de las circunstancias»

política o moral a su permanencia en Estella. «¿Cuántos dirigentes del PNV podrían recibir o sentir la amenaza de la banda terrorista si se rompe el acuerdo de Estella? Esa es la pregunta mortal».

Denuncia Aznar que «en el País Vasco hay instituciones y personas que no están a la altura de las circunstancias», porque cuando hay violencia de por medio «no puedes buscar un terreno para situarte en la equidistancia». Y termina con una reflexión: «La nueva etapa tiene que ser muy firme en lo que se refiere a tres cuestiones: primero, que las concesiones se han terminado; dos, se apuesta con el consenso estatutario; y tres, las reglas tienen que ser respetadas por todos».

La reunión de Anguita, Frutos y Llamazares abre nuevas fisuras en la coalición

A. PRÁDANOS
 COLPISA, MADRID

Lejos de servir para acabar con las discrepancias, el cónclave que mantuvieron este martes, entre otros, Julio Anguita, Francisco Frutos y Gaspar Llamazares, los tres vértices del debate sucesorio abierto en IU, no sólo ha dejado la pugna donde estaba sino que ha abierto nuevas fisuras en la coalición. Las minorías y distintas 'familias' de la agrupación han puesto el grito en el cielo porque el curso del proceso preasambleario se determine fuera de los órganos estatutarios, en «cenáculos» de los que la pluralidad de IU queda excluida.

La reunión, convocada por el dirigente catalán Antoni Lucchetti, hombre próximo a Frutos, ha cargado más si cabe un ambiente ya tenso a la espera del consejo político federal de IU de este sábado, en el que han de dilucidarse varios puntos cruciales. El encuentro «fue muy mal», según el entorno de uno de los asistentes. El tono fue crispado y tenso, plagado de reproches velados y algunos explícitos al método diseñado por Julio Anguita —y aprobado por amplia mayoría en la presidencia federal del pasado día 3—, que prevé que este sábado salgan a la palestra y expongan sus propuestas los aspirantes a sucederle.

A pesar del fracaso de la reunión de este martes, Llamazares se declaraba ayer dispuesto a actuar «con responsabilidad», y espera lo mismo de Frutos y quienes le apoyan para conjurar «un peligro evidente de confrontación» dentro de Izquierda Unida. Las presiones dentro de la dirección del PCE para que deje en suspenso indefinido su candidatura arrearán previsiblemente este viernes en la reunión del comité federal del partido.

Fundesos



Etenik Gabeko Garapen Fundazioa

Tel. 94 430 44 05 <http://www.fundesos.org>
 e-mail: fundesos.euskadi@euskalnet.net